

archipiélago, contentos y solidarios de practicar nuestro deporte en libertad, gozando de la dignidad que merecemos en función de que todos respetan las leyes y la especialidad de nuestra condición.

Ésa es la única ambición que me ha traído hasta la presidencia de esta magnífica federación, austera, escasa de medios, pero llena de entusiasmo.

Cuento con estas condiciones aparentemente negativas para llegar a tener grandes cosas y cuento con ellas porque llevo más de sesenta años practicando la colombofilia y sé de qué material están hechos los colombófilos canarios, desde aquel que practica el vernáculo deporte desde un palomar en el Hierro a los que pasan el día sorteando los inconvenientes de las grandes aglomeraciones urbanas o la cercanía de los aeropuertos. Estoy convencido de que si todos razonamos, arrancamos las envidias de nuestros corazones, le concedemos el mayor valor a lo que hacemos y desde esta perspectiva nos sentimos más unidos a los demás conseguiremos una federación deportiva fuerte, capaz de todo, la que mejor puede arrojarnos para ejercer en libertad y dignidad el deporte que más nos gusta.

Quisiera aprovechar el momento para recordar a todas las personas que han trabajado incansablemente en mantener viva nuestra dignidad a lo largo de los años.

Así mismo, quisiera que en el próximo año y en los sucesivos, tengan mucha salud para ser felices con sus familias, y que alcancen éxitos profesionales y deportivos de mucha importancia.

Les animo a que todos sin excepciones colaboren conmigo.

En Las Palmas de Gran Canaria, a 23 de diciembre de 2014.

EL Presidente



Fdo. Antonio Suárez Cabrera